

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

## **EL CONCEPTO DE MASAS EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA.**

Fernández, Omar D. y Delfino, Gisela I.

Cita:

Fernández, Omar D. y Delfino, Gisela I. (2004). *EL CONCEPTO DE MASAS EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/165>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/xzK>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# 406 - EL CONCEPTO DE MASAS EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

## **Autor/es**

Fernández, Omar D. ; Delfino, Gisela I.

## **Institución que acredita y/o financia la investigación**

UBACyT - Instituto de Investigaciones - Facultad de Psicología

---

## **Resumen**

Se analiza la noción de masa, y por lo tanto, el advenimiento del individuo en hombre-masa tomando como referencia a W. Kornhauser. Asimismo se analiza las consecuencias psicológicas y sociales de este proceso. Se explica cómo, en épocas de crisis sociales, gente adulta ante una amenaza de desorganización puede devenir “ masa” , dando lugar a la aparición de un líder que la ordene. De la misma forma, se trabajan algunas de las cuestiones, relativas a la psicología de las masas, desarrolladas por S. Freud. Se concluye que dada la necesidad por parte del sujeto de establecer relaciones intersubjetivas, es probable, especialmente en épocas de crisis, que el sujeto sea proclive a movimientos de masa, aun a expensas de degradar su propio desarrollo individual.

## **Resumen en Inglés**

The notion of mass is analyzed, and therefore, the becoming of individual in man-mass taking W. Kornhauser as reference. The psychological and social consequences of this process are also analyzed. It is explained how, in times of social crisis, mature people threatened by disorganization can become "mass", giving place to the birth of a leader that give them order. In the same way, some topics, developed by S. Freud, related to the psychology of masses are worked. In

conclusion, given the need of individual to establish relationships with others, it is probable, especially in times of crisis, that he became inclined to mass' movements, even at the risk of degrading his own singular development.

## **Palabras Clave**

masa, política, psicología

---

## **Introducción**

El objetivo de este trabajo es analizar la noción de masa, y por lo tanto, el advenimiento del individuo en lo que Kornhauser (1969) denominará hombre-masa. Asimismo se analizarán las consecuencias psicológicas y sociales de este proceso.

El concepto de masa ha sido trabajado por diferentes pensadores, tanto desde la sociología -uno de los primeros fue (Le Bon, 1985)- como desde la psicología, en particular desde el psicoanálisis (Freud, 1984).

Dado el requisito de síntesis, este escrito tomará como autor referencial a William Kornhauser (1969). En *Aspectos políticos de la sociedad de masas* Kornhauser, que incorpora conceptos tanto de la sociología como de la psicología analiza la noción de “ masas disponibles” y explica cómo, en épocas de crisis sociales, gente adulta al sentirse desorganizada deviene “ masa” , haciendo lugar para que advenga un líder que la ordene.

Asimismo, otro autor que postula cuestiones importantes con respecto a la psicología de masas es Freud (1984); y es por esta razón que también tomaremos en este trabajo.

## **Movimientos de masas y movimientos totalitarios**

Kornhauser (1969) explica que el tratamiento de la sociedad de masas tiene dos vertientes: una es la reacción que se produjo en el siglo XIX ante los cambios revolucionarios de la sociedad europea; esta fuente se denomina “ crítica aristocrática” . Y la otra, es la reacción del siglo XX ante el surgimiento del totalitarismo, sobre todo en Rusia y Alemania, esta segunda se denomina “ crítica democrática” .

La primera, dice Kornhauser, se concentra en la defensa intelectual de los valores sustentados por las élites en contra de la participación creciente de las masas; la segunda es una defensa similar de los valores democráticos en contra del surgimiento de elites dispuestas a conseguir la dominación total.

A partir de ambas fuentes, Kornhauser distingue los movimientos de masa – asociados a la crítica democrática- de los movimientos totalitarios – relativos a la crítica aristocrática-. Cuando el comportamiento de masa se organiza en torno de un programa y adquiere cierta continuidad de propósitos y esfuerzos, asume carácter de movimiento de masa. Estos movimientos de masa suelen tener las siguientes características:

- sus objetivos son remotos y extremos;
- favorecen los modos activistas de intervención en el orden social;
- movilizan sectores desarraigados y atomizados de población;
- carecen de una estructura interna de grupos independientes.

Los movimientos totalitarios también tienen estas características, pero se distinguen en su esfuerzo por conquistar un control total sobre sus partidarios y sobre la sociedad entera. Los movimientos totalitarios están muy bien organizados por una elite deseosa de alcanzar el poder total, mientras que los movimientos de masa tienden a ser colectividades amorfas, que con frecuencia carecen de liderazgo estable.

Kornhauser dirá que los movimientos de masa son sociedades de masas en miniatura; los movimientos totalitarios son sociedades totalitarias en miniatura. Este paralelismo lleva implícitas la similitud y la diferencia fundamentales entre ambos tipos de movimientos sociales: ambos se basan en masas atomizadas más que en grupos sociales independientes, como son las sociedades de masa y las totalitarias; por otra parte, la estructura amorfa del movimiento de masa corresponde a la facilidad de acceso a las elites que existe en la sociedad de masas, mientras que la organización por cuadros del movimiento totalitario corresponde a la inaccesibilidad de la elite en la sociedad totalitaria.

### **Alineación del individuo y “masa disponible”**

Así, Kornhauser (1969) explica que es dable esperar una elevada proporción de comportamiento de masa cuando tanto las elites como los grupos que no lo son carecen de aislamiento social; vale decir, cuando las elites[i][i] son accesibles a la intervención directa de grupos que no forman elites, y cuando estos últimos están a disposición de las elites para una movilización directa.

“ La gente esta disponible para el comportamiento de masa – afirma Kornhauser- cuando carece de adhesiones a objetos cercanos. Si las personas se hallan divorciadas de su comunidad y de su trabajo, están en condiciones para agruparse de modos nuevos. Además, los que no poseen relaciones variadas con sus semejantes son proclives a buscar otras nuevas, y a menudo remotas, fuentes de adhesión y fidelidad.”

(Kornhauser, 1969, pp. 58)

Las relaciones intersubjetivas tienen crucial importancia ya que son constitutivas mismas del psiquismo.

“ El individuo es humano porque se constituye sujeto, modelado simbólicamente, es decir, desde las relaciones intersubjetivas. Se hace

sujeto gramatical en tanto se forma como sujetado de un mundo simbólico, parte del cual es su matriz intersubjetiva en la cual nace y la que, por lo tanto, lo precede. Toda relación con cualquier aspecto del mundo, incluido consigo mismo, se halla mediada, en tanto se ha constituido como ser intersubjetivo” .

(Benbenaste, 2003, pp. 25)

Cuando estas relaciones cercanas no logran proporcionar satisfacciones personales – en palabras de Kornhauser-, es probable que la gente se desvíe de su mundo local hacia la “ Gran Sociedad” en busca de nuevas maneras de satisfacer sus necesidades. Esta disposición se acentuara en épocas de crisis, cuando la satisfacción de intereses se hace particularmente difícil.

“ En la ausencia de fuentes próximas de satisfacción y en la presencia de restricciones, los individuos se volverán sumamente sensibles a la atracción de los movimientos de masa empeñados en transformar el mundo”

(Kornhauser, 1969, pp. 58).

Dado que el aislamiento social se refiere a la falta de relaciones sociales con la sociedad global, los individuos pueden hallarse aislados aun cuando posean lazos familiares, siempre que los grupos familiares a su vez no estén relacionados con la sociedad global por ningún vínculo firme, porque las familias aisladas no pueden por sí mismas proporcionar la base para la comprensión o el manejo del ambiente impersonal con que también el individuo debe enfrentarse. El individuo totalmente aislado -o sea la persona sin ningún vínculo social- será incapaz de mantener su organización personal lo suficiente como para dedicarse a empresas cooperativas de cualquier clase, mientras que el individuo que posee vínculos personales pero

carece de otros más amplios en la sociedad, tiene más probabilidades de hallarse disponible para movimientos de masa.

### **Propiedades psicológicas de la sociedad de masas**

“ La sociedad de masas, que aparta a los individuos de propósitos sociales mayores, también tiende a separarlos entre sí. A la persona que adquiere sentido de su utilidad y status sociales le resulta mas fácil formarse un concepto positivo de sí misma; en cambio quien carece de oportunidad para participar en la sociedad no logra descubrir el sentido de su propio valer, y por ende, le resulta más arduo asumir actitudes que lo favorezca” .

(Kornhauser, 1969, pp. 104)

A su vez, el autoextrañamiento acentúa la predisposición del individuo a buscar “ soluciones” activistas para la angustia que acompaña a la alineación personal: porque aquel que carece de un concepto firme de sí mismo, de seguridad en sí mismo, no tiene la base para un fuerte autocontrol y por lo tanto resulta sumamente sugestionable al atractivo que emana de lugares remotos. Tanto los integrantes de las elites como los grupos que no constituyen elites pueden volverse alienados con respecto a sí mismos y sugestionables, con la consecuencia de que son fácilmente atraídos hacia los movimientos masivos.

Una reacción característica ante el extrañamiento con respecto al yo es la angustia general y la búsqueda de formas sustitutas de integración. La falta de integración del ego en el individuo alienado lo vuelve sumamente susceptible a la manipulación.

El hombre-masa reemplaza la imagen individualizada de sí mismo por una indiferenciada; a la pregunta eterna de “ ¿Quién soy?” , responde con la fórmula: “ Soy como todos los demás” . Kornhauser explicará que:

“ A menudo hay una reacción activista subyacente en la participación en movimientos masivos, ya que los individuos buscan reemplazar las identidades internas por externas, sustituir un yo indeseado o desconocido por una imagen colectiva. De esa manera, el hombre-masa, resulta vulnerable al llamado de los movimientos de masa, que le ofrecen un modo de vencer el sufrimiento causado por la autoalienación desviando la atención de sí mismo y concentrándola en el movimiento”  
(1969, pp. 109)

### **Surgimiento del hombre-masa**

Quien desarrollara cómo el hombre reemplaza su imagen individual de sí por otra indiferenciada es Freud (1984). Freud tomará de Le Bon (1983) la descripción de las masas como irracionales, donde se exalta lo emocional y se opaca lo intelectual:

“ El hecho más llamativo que presenta una masa psicológica es el siguiente: sean cual fuesen los individuos que la componen, por similares o distintos que pueden ser sus géneros de vida, ocupaciones, carácter e inteligencia, el simple hecho de que se hayan transformado en masa les dota de una especie de alma colectiva. Esta alma les hace sentir, pensar y actuar de un modo completamente distinto a cómo lo haría cada uno de ellos por separado”  
(Le Bon, 1983; pp. 29)

Según Le Bon los principales rasgos del individuo integrante de la masa son, entonces: la desaparición de la personalidad consciente, de los sentimientos e ideas en el mismo sentido por sugestión y contagio. Ahora bien, a diferencia de Le



Bon, Freud dirá que los fenómenos de masa no se explican por medio de la sugestión y el contagio:

“ [...] las dos causas de alteración del individuo en la masa citadas en último termino, el contagio y la sugestionabilidad acrecentada, evidentemente no se encuentran en pie de igualdad, ya que el contagio ha de ser también exteriorización de la sugestionabilidad.”

(Freud, 1984, pp. 73)

Freud descarta la idea de sugestión y sostiene que lo que cohesiona a la masa es la “ libido” :

“ ... pero no se dio esclarecimiento alguno sobre la naturaleza de la sugestión, esto es, las condiciones bajo las cuales se producen influjos sin una base lógica suficiente [...] en lugar de ello intentare aplicar al esclarecimiento de la psicología de las masas el concepto de libidoii[ii][ii].”

(Freud, 1984, pp. 86)

Otra diferencia central que marca Freud respecto a Le Bon se relaciona con el líder. En Le Bon éste tendrá un papel secundario, en cambio, Freud demostrará cómo el líder es condición de posibilidad de existencia de la masa. Es en relación con esta cuestión que postula que:

” Una masa primaria de esta índole es una multitud de individuos que han puesto un objeto, uno y el mismo, en el lugar de su ideal del yo, a consecuencia de lo cual se han identificado entre sí en su yo.”

(Freud, 1984, pp. 110)

Freud discrimina, entonces, por una parte el “ Yoiii[iii][iii]” del “ Ideal del Yoiv[iv][iv]” , y establece la estructura libidinal de la masa planteando que existe una introyección del líder en el lugar del “ Ideal del Yo” y que es esa representación inconsciente común a todos los participantes la que posibilita la identificación de los “ Yo” entre sí, donde se alberga la ilusión que el líder los ame a todos por igual.

Se puede postular que la génesis del hombre-masa se relaciona con el hecho de que el individuo, en épocas de crisis sociales – tal como lo explica Kornhauser-, se siente desorganizado y busca un líder que lo ordene. Siguiendo a Freud, a nivel ontogénico una exteriorización de esto es la angustia del niño pequeño. Un ejemplo de esto, lo introduce Freud al referirse a la llegada de un nuevo niño, donde el mayor recibe al más pequeño:

“ Aquel, por celos, querría sin duda desalojar al recién llegado, mantenerlo lejos de los padres y expropiarle todos sus derechos; pero en vista de que este niño -como todos los que vienen después- es amado por los padres de igual modo, y por la imposibilidad de preservar en su actitud hostil sin perjudicarse, es compelido a identificarse con los otros niños, y así se forma en la cuadrilla infantil un sentimiento de masa o de comunidad, que después, en la escuela, halla su ulterior desarrollo [...] esta transmudación y sustitución de los celos por un sentimiento de masa en el cuarto de los niños y en el aula escolar podría juzgarse inverosímil si mas tarde, y bajo otras circunstancias, no volviera a observarse el mismo proceso. “

(Feud, 1984, pp.114)

## **Conclusiones**

Se quiere resaltar que si bien la llamada psicología individual estudia los caminos por los cuales el sujeto busca alcanzar la satisfacción de sus mociones pulsionales, solo rara vez, se puede prescindir de los vínculos de este individuo con otros. Se buscó demostrar, desde el recorrido teórico efectuado, que en la vida psíquica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo; y por eso desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social en este sentido mas lato, pero enteramente legítimo.

Lo peculiar, entonces, de la “ cuestión de masa” es que muestra la necesidad por parte del sujeto de establecer relaciones intersubjetivas, las que pueden ser llevadas a cabo a expensas de la degradación del propio desarrollo individual.

Las contribuciones de estos diferentes autores sirven de sustento para entender como se puede tomar como indicador de la calidad de vida de una determinada sociedad, que ésta promueva motivaciones intersubjetivas que lleven al desarrollo individual o, por el contrario, que degrade al individuo en formaciones de masa.

## **Referencias Bibliográficas**

Benbenaste, N. (2003). *La madurez política en el argentino*. Buenos Aires: Eudeba.

Freud, S. (1921/1984) *Psicología de las masas y análisis del yo*. En *Obras Completas*. Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.

Kornhauser, W. (1969). *Aspectos políticos de la sociedad de masas*. Buenos Aires: Amorrortu.

Laplanche & Pontalis (1999). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Anagrama.

Le Bon, G. (1983). *Psicología de las masas*. Madrid: Morata.

---

i[1][iii] Instancia que Freud distingue del ello y del superyó en su segunda teoría del aparato psíquico. La teoría psicoanalítica intenta explicar la génesis del yo dentro de dos registros relativamente heterogéneos, ya sea considerándolo como un aparato adaptativo diferenciado a partir del ello en virtud del contacto con la realidad exterior, ya sea definiéndolo como el resultado de identificaciones que conducen a la formación, dentro de la persona, de un objeto de amor catectizado por el ello.

Desde el punto de vista histórico, el concepto tópico del yo es el resultado de una noción que se halla constantemente en Freud desde los orígenes de su pensamiento. (Laplanche-Pontalis, 1999, pp. 457) i

[i][ii][iii] “Libido” es una expresión tomada de la doctrina de la afectividad. Se llama así a la energía, considerada como magnitud cuantitativa, de aquellas pulsiones que tienen que ver con todo lo que puede sintetizarse como “amor”. (Freud, 1984, pp. 86)

iii[iii][iii] Instancia que Freud distingue del ello y del superyó en su segunda teoría del aparato psíquico. La teoría psicoanalítica intenta explicar la génesis del yo dentro de dos registros relativamente heterogéneos, ya sea considerándolo como un aparato adaptativo diferenciado a partir del ello en virtud del contacto con la realidad exterior, ya sea definiéndolo como el resultado de identificaciones que conducen a la formación, dentro de la persona, de un objeto de amor catectizado por el ello.

Desde el punto de vista histórico, el concepto tópico del yo es el resultado de una noción que se halla constantemente en Freud desde los orígenes de su pensamiento. (Laplanche-Pontalis, 1999, pp. 457)

iv[iv][iv] Término utilizado por Freud en su segunda teoría del aparato psíquico: instancia de la personalidad que resulta de la convergencia del narcisismo (idealización del yo) y de las identificaciones con los padres, con sus substitutos y con los ideales colectivos. Como instancia

---

diferenciada, el ideal del yo constituye un modelo al que el sujeto intenta adecuarse. (Laplanche-Pontalis, 1999, pp. 180).

iv[1][i] Kornhauser utiliza el término *élite* para hacer referencia a aquellas posiciones dentro de una estructura social que son “superordenadas”, de modo que los ocupantes reclaman y obtienen superioridad social. También lo utiliza para referirse a las *funciones* anexas a dichas posiciones, en particular la responsabilidad especial de formar y defender estándares valorativos de una cierta esfera social.

iv[1][ii] “Libido” es una expresión tomada de la doctrina de la afectividad. Se llama así a la energía, considerada como magnitud cuantitativa, de aquellas pulsiones que tienen que ver con todo lo que puede sintetizarse como “amor”. (Freud, 1984, pp. 86)

iv[1][iii] Instancia que Freud distingue del ello y del superyó en su segunda teoría del aparato psíquico. La teoría psicoanalítica intenta explicar la génesis del yo dentro de dos registros relativamente heterogéneos, ya sea considerándolo como un aparato adaptativo diferenciado a partir del ello en virtud del contacto con la realidad exterior, ya sea definiéndolo como el resultado de identificaciones que conducen a la formación, dentro de la persona, de un objeto de amor catectizado por el ello.

Desde el punto de vista histórico, el concepto tópico del yo es el resultado de una noción que se halla constantemente en Freud desde los orígenes de su pensamiento. (Laplanche-Pontalis, 1999, pp. 457)

iv[1][iv] Término utilizado por Freud en su segunda teoría del aparato psíquico: instancia de la personalidad que resulta de la convergencia del narcisismo (idealización del yo) y de las identificaciones con los padres, con sus substitutos y con los ideales colectivos. Como instancia diferenciada, el ideal del yo constituye un modelo al que el sujeto intenta adecuarse. (Laplanche-Pontalis, 1999, pp. 180).